

*Guía de las fuentes en Hispanoamérica para el estudio de la administración virreinal española en México y en el Perú, 1535-1700*; Preparada por Lewis Hanke y Gunnar Mendoza, con la colaboración de Celso Rodríguez. Contribuciones de Manuel Burga Díaz, Vicenta Cortés, Brian M. Evans, Guillermo Lohmann Villena y Elizabeth Wilder Weismann. Organización de los Estados Americanos - Secretaría General, Washington D.C., 1980; XI, 523 pp., bibliografía, índices.

*Research Guide to Andean History. Bolivia, Chile, Ecuador and Peru*; Contributing Editors: Judith and Peter J. Bakewell: Bolivia; William F. Satter: Chile; Jaime E. Rodríguez O.: Ecuador; León G. Campbell: Perú; Coordinating Editor: John J. Te Paske. Duke University Press, Durham N.C., 1981, XIII, 345 pp., índices.

Las guías bibliográficas y de archivo adquieren importancia particular para los investigadores en los años más recientes, al mismo tiempo que la investigación histórica se va multiplicando en nuestros países, así como entre los cada vez más autores que, desde fuera, nos estudian. Las ediciones de las guías editadas entre 1980-1981, como la elaborada por Lewis Hanke y Gunnar Mendoza, con la colaboración de Celso Rodríguez, y la editada bajo la dirección de John J. Te Paske, juntamente con Judith y Peter J. Bakewell, William F. Satter, Jaime E. Rodríguez y León G. Campbell, adquieren importancia especial, tanto por la amplitud de las temáticas archivísticas allí tratadas, como por la introducción a catálogos en algunos casos, y a descripciones de archivos y notas historiográficas, en otros. Ambos libros se encuentran enriquecidos por la participación de múltiples especialistas de prestigio en sus respectivos campos.

Los criterios manejados en ambas obras son distintos, por ello resultan complementarios; mientras la obra coordinada por Te Paske consiste en una compilación de 46 breves ensayos que introducen al lector al tipo de fuentes hallables en diversos archivos andinos, el de Hanke y Mendoza busca una más detallada enumeración de materiales documentales catalogados que, en algún caso (Archivo de Sucre) resulta particularmente destacable; una segunda diferencia puede ser apreciada: el libro de Te Paske se orienta hacia los estudios históricos andinos en general, incluyendo la etnohistoria, el de Hanke y Mendoza quiere cubrir únicamente la documentación colonial hasta 1700, pues el interés de los autores se concretó particularmente en el período de los Habsburgo. Ello no excluye, necesariamente, información posterior.

Voy a centrar este comentario en la información referente al Perú, sin embargo, debe llamarse la atención del lector sobre las otras secciones de cada

libro. En el de Hanke y Mendoza, el capítulo boliviano, especialmente Sucre, redactado por el mismo Gunnar Mendoza, Director de su Archivo, es particularmente interesante, no sólo por el detalle, en más de 200 pp., sino por la inclusión de un interesante índice de lugares, personas y temas correspondientes a dicho archivo, donde el investigador de historia colonial encontrará útil información hasta los años del virrey Conde de la Monclova. La información de los otros archivos bolivianos mantiene la tónica general de la *Guía*. En general, puede apreciarse que los editores de la misma han buscado enumerar prácticamente todos los archivos, incluso particulares, remitiéndose a catálogos específicos en casos concretos. En el volumen coordinado por Te Paske, en cambio, la mayor amplitud temática es visible, por un lado, en términos cronológicos, así como la alternancia, por el otro, de ensayos más bibliográficos sobre períodos o tópicos diversos, y sobre archivos. Este libro está más dirigido a orientar al investigador que se aproxima a los países andinos y su historia, aunque sin duda es útil también para los más experimentados; es visible su intención docente, que predomina sobre la descripción archivística.

La *Guía de las fuentes...*, de Hanke y Mendoza, detalla información sobre los archivos de Lima, Arequipa y el Cuzco, aunque hay someras referencias a los de Ayacucho, Cajamarca, Piura y La Libertad (Archivos Departamentales). La información más detallada proviene del Archivo General de la Nación de Lima. La *Guía* remite oportunamente a los artículos descriptivos o índices diversos referentes a cada uno de los archivos mencionados en ella y, frecuentemente se incluye información bibliográfica útil (incluso, se encuentra en ella repetidas referencias a la *Research Guide*, de Te Paske). Ciertamente, no se agota aquí el interés de la *Guía*, aunque hubiera sido deseable hallar en ella una mayor referencia a las colecciones privadas y, especialmente, a los archivos notariales que adquieren un interés especial en las ciudades del interior del país y que pueden proporcionar mucha información importante sobre el período que cubre la *Guía*. Sin embargo, esta tarea puede ser fácilmente excesiva y podría entenderse sólo en un plazo muy largo y paciente.

La *Guía de fuentes* resulta un interesante complemento de otras empresas del profesor Hanke; baste recordar aquí su *Guía de las Fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la administración española en México y en el Perú 1535-1700*. (Lateinamerikanische Forschungen, Bölan Verlag, Köln-Wien, 1977), preparada con la colaboración de Celso Rodríguez, donde el volumen III es particularmente dedicado al Perú, en lo que se refiere al *Catálogo de la correspondencia y documentos de los virreyes del Perú en el Archivo General de Indias*. Asimismo debe mencionarse los siete volúmenes titulados *Los virreyes*

*españoles en América durante el gobierno de la Casa de Austria* (Biblioteca de Autores Españoles, vols. CCLXXX—CCLXXXVI, Madrid 1978-1980). Ambas ediciones se complementan con la *Guía* ahora editada. Deberá esperarse para el futuro un mayor interés por continuar este tipo de labor para otras temáticas específicas y periodos más cercanos al presente; también es de esperar que los archivos puedan perfeccionar sus guías e inventarios a disposición de los investigadores. Ambas sugerencias son propuestas del profesor Hanke (p. 459). Vale anotar aquí que en los últimos días, el Archivo Arzobispal del Cuzco ha editado una guía, que comentaré aparte.

En el libro coordinado por John J. Te Paske se incluye un largo acápite sobre temas peruanos, cuya introducción realiza León G. Campbell, abriendo una serie de artículos preparados por conocidos especialistas británicos, estadounidenses y peruanos que tocan diversos asuntos. John Fisher se ocupa de las fuentes para el estudio del Perú colonial, Paul Ganster escribe sobre la independencia y los primeros años de la república (hasta 1870), y Jesús Chaverría habla de las investigaciones sobre la historia peruana entre 1870 y 1930. Luego, Peter Klarén se ocupa de las fuentes para la historia social y política del siglo XX peruano, Daniel Masterson de los estudios sobre el reciente gobierno militar, John V. Murra incide en el desarrollo de la etnohistoria, añadiéndose allí una nota de Patricia Netherly; Thomas Davies se dedica a presentar la historiografía indigenista y Susan Ramírez-Horton señala las pautas para el estudio de la hacienda. Posteriormente se incluyen artículos sobre archivos notariales (Elinor C. Burkett), el Archivo General de la Nación (Guillermo Durand Flores, su Director), el Archivo del Fuero Agrario (Vincent C. Peloso); también sobre los archivos del Cuzco (Donald L. Gibbs), Trujillo (Hernán Horna), Arzobispal de Trujillo (Paul Ganster). Finalmente, el libro incluye notas sobre las fuentes para el estudio de Arequipa (Fernando Ponce), el archivo de microfilms de la Sociedad Genealógica de Utah (Paul Ganster), y una lista de archivos y bibliotecas del Perú (Tita Monzón de Davies).

En la introducción a *Research Guide*, señala Te Paske la influencia que ha tenido en los estudios sobre la región andina (específicamente en los realizados en los Estados Unidos) la constitución del Comité de Estudios Andinos de la Conferencia de Historia Latinoamericana (CLAH). Las reuniones del Comité han sido constantes desde 1970, en los amplios congresos organizados al lado de la reunión anual de la American Historical Association: recuerda Te Paske que este volumen es el resultado del interés y del trabajo de los miembros del Comité. Los artículos están destinados a señalar las contribuciones importantes y los medios con que se cuenta para la investigación, así como sus necesidades,

en cada uno de los países andinos. Vale la pena destacar la valiosa información reunida, aunque lamentablemente se detiene entre 1975 y 1978, dado el largo tiempo que ha durado la impresión.

Entre los artículos se usaron distintos criterios, algunos de ellos tienden más a la presentación de las fuentes básicas, mientras que otros (Campbell, Gans-ter, Chavarría, Davies) tratan de presentar un mapa de la historiografía.

En algún otro caso se incluyen recomendaciones para los investigadores extranjeros que deseen trabajar en el Perú (Burkett). Dichas recomendaciones incluyen, por ejemplo, aquellas relacionadas con la microfilmación, que el investigador debe prever por cuanto los archivos (especialmente los provincianos) no cuentan con facilidades o instalaciones apropiadas; también se sugiere escribir al Alcalde, aprender paleografía (?), etc. La autora destaca incluso algunos problemas relacionados con su condición de investigadora femenina extranjera; sugiere también algunas actitudes útiles, como cultivar la amistad con los residentes norteamericanos, franceses o británicos y cuidarse de intervenir en las rivalidades académicas o políticas de los nativos y, en especial, tratar con pinzas las susceptibilidades de los investigadores locales frente al imperialismo científico o académico. Este conjunto de sugerencias y apreciaciones merece comentario aparte; sugiere al lector un mundo claramente complejo aunque incomprendido, donde el investigador extranjero parece necesitar de una isla en qué refugiarse. No se repara en un etnocentrismo aparentemente instintivo de la autora del artículo, que parece no estar muy lejos de las aprehensiones que sentía Ephraim George Squier hace un siglo o más. Trabajar como investigador en otro país supone siempre una delicada tarea, es cierto, siempre se está entre dos mundos, pero las dificultades o los riesgos no son mayores a la inversa, ni peores los peligros que correría la autora en diversos ámbitos de grandes ciudades de países desarrollados, a pesar de sus impresiones etnocéntricas. Ese estar entre dos mundos suele ocurrir también al revés; y éste no es un tema que deba agotarse aquí, merece un estudio amplio y detallado del investigador como interlocutor cultural.

La información comparativa sobre archivos y tendencias de investigación en diferentes países andinos (Bolivia, Chile y Ecuador, además del Perú) resulta ciertamente útil. Hubiera sido deseable extender la búsqueda a la Argentina y a Colombia, donde se encuentran importantes materiales documentales sobre la población andina; ello sugiere una pregunta sobre la extensión que se otorga al término "andino", ¿Chile sería más andino que la Argentina o Colombia?: quizás no es la pertenencia a los acuerdos a pactos internacionales de hoy lo que

definiría nuestros países (y su historia) como andinos. Alguna vez será bueno redefinir términos. Si lo andino se define por la población, podría reducirse básicamente a Bolivia, el Ecuador y el Perú; aunque no puede ignorarse la población andina del norte argentino, su situación podría entenderse distinta, el caso de Chile lo es obviamente más, pero sería interesante averiguar por qué se excluye entonces a Colombia. La estrategia de este libro está delineada por Te Paske en su prefacio, cuando afirma que el Comité de Estudios Andinos de la CLAH fue creado para alentar la investigación y el intercambio entre los historiadores (miembros de la CLAH) que se ocupan de Bolivia, Chile, Ecuador y Perú (p. XI). Ello responde interrogantes pero no los elimina: deja en cambio una hermosa oportunidad de abrir una discusión sobre los límites históricos de lo andino, así como de los presentes. Pero también abre la posibilidad de un amplio debate sobre las relaciones interculturales. Recientemente hubo una polémica en *La Revista* 4 (1980), 5 (1981), sobre la historiografía sobre el Perú, incluyendo la nacional y la hecha por investigadores del extranjero. Valdría la pena invertir la perspectiva.

Franklin Pease G. Y.